

Cuaderno de debate No. 5

¿Por qué cuesta tanto? Las alianzas y redes a nivel de los movimientos sociales



Simona Violetta Yagenova
Erick García

Área de movimientos sociales

**Observatorio de Movimientos,
Demandas y Acción Colectiva**



CUADERNO DE DEBATE No. 5

¿POR QUÉ CUESTA TANTO?

LAS ALIANZAS Y REDES A NIVEL DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Cuaderno de debate No. 5

¿POR QUÉ CUESTA TANTO?
LAS ALIANZAS Y REDES A NIVEL
DE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

ÁREA DE MOVIMIENTOS SOCIALES

Simona Violetta Yagenova
Erick García



FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO-Guatemala

Agosto 2007

303.484

Y34

2007 Yagenova, Simona Violetta. García, Erick

¿Por qué cuesta tanto? Las alianzas y redes a nivel de los movimientos sociales.

Guatemala : Editorial de Ciencias Sociales, 2007.

Guatemala : FLACSO, 2004.

48 p.: Tablas, gráficas; 28 cm. (Debate No. 5, Área de movimientos sociales).

ISBN: 978-99939-72-47-1

1.- Movimientos sociales – 2.- Redes de información.-- 3.- Alianzas.--

4.- Tratados.-- 5.- Organizaciones.--

Aspectos étnicos

Publicación de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO-Guatemala, con el apoyo de:



Se autoriza su reproducción parcial o total, siempre y cuando se cite la fuente.

Diseño de portada: Luis Alejandro de León Soto.

El contenido de los trabajos incluidos en esta publicación, no necesariamente reflejan el punto de vista de FLACSO-Guatemala.

Editorial
de
Ciencias
Sociales



3a. calle 4-44, zona 10
Ciudad de Guatemala
Tel. PBX: 2414 7444

ÍNDICE

I. Introducción	9
II. Una aproximación conceptual a las alianzas y redes	11
III. Caracterización de quienes participaron en este estudio	15
IV. Hallazgos principales	21
Consideraciones finales	39
Bibliografía	41
Anexo 1	43
Anexo 2	44
Anexo 3	46

I. INTRODUCCIÓN

Este Cuaderno de debate No. 5, denominado *¿Por qué cuesta tanto? Las alianzas y redes a nivel de los movimientos sociales* es una publicación del Área de movimientos sociales de FLACSO-Guatemala. Pertenece a una serie de cuadernos que abordan temas que se consideran de interés para los movimientos sociales, y tienen la finalidad de aportar insumos para el debate y la reflexión.

La temática abordada en esta publicación nace de la inquietud de conocer las percepciones que existen en diferentes organizaciones provenientes del movimiento campesino, sindical, indígena y de mujeres sobre el tema de las alianzas y redes. Identificar los factores externos e internos que influyen sobre estos y arrojar luz sobre las posibles causas que dificultan su concreción o fortalecimiento, constituyó otro de los objetivos a alcanzar. Lo que motivó la selección de este tema fueron tanto las inquietudes del equipo del Área de movimientos sociales para comprender el fenómeno de las alianzas así como las reiteradas preocupaciones expresadas por quienes pertenecen a diferentes movimientos sociales, en relación a que es necesario dar pasos más contundentes para articular y construir mayores niveles de unidad entre los diferentes sectores populares organizados.

Este es un estudio piloto sobre un tema poco explorado hasta ahora. Para ello se utilizaron diferentes fuentes como fueron los resultados de los encuentros

que se impulsaron desde el Observatorio de movimientos, demandas y acción colectiva durante los dos últimos años; una investigación previa que se realizó sobre el tema de alianzas en el movimiento de mujeres; entrevistas a profundidad con diferentes personas pertenecientes a organizaciones de estos cuatro movimientos. También se utilizó una encuesta que buscó captar las distintas valoraciones existentes, actualmente, sobre el tema planteado; una parte de dicha encuesta estaba dirigida a conocer cómo las organizaciones evalúan las distintas alianzas en las que han participado; y otra parte de la misma, hacia una valoración más global de los factores externos e internos que influyen en las alianzas.

Se entrevistó un total de 44 personas, pertenecientes a 34 organizaciones del movimiento sindical, campesino, indígena y de mujeres, así como coordinadoras intersectoriales y personas clave, que podrían hacer aportaciones críticas sobre el tema tratado. Los/as participantes en este estudio procedieron de 11 departamentos; 25 fueron mujeres y 19, hombres; aproximadamente, un 45% se identificó como indígena y el resto, como mestizo.

En la primera parte del documento se presenta una breve introducción a los conceptos de *alianzas* y *redes*, y se sitúa al lector/a en las distintas maneras de cómo estos se definen y aplican en la actualidad. Una breve caracterización de los/as participantes en este estudio se presenta en el

segundo apartado. Así mismo, se aportan datos que permiten conocer el tipo de organizaciones al que pertenecen; su tiempo de pertenencia a las mismas, así como su participación en coordinadoras sectoriales e intersectoriales.

El tercer capítulo está dividido en diferentes secciones. Se inicia con la conceptualización que hacen los/as entrevistados sobre las alianzas y redes; el tipo de alianzas que conocen y su valoración de la importancia y utilidad de las mismas.

Los cambios que se han registrado tras veinte años de neoliberalismo y diez años de la firma de la paz sobre los diferentes movimientos sociales y el impacto que estos cambios de contexto tuvieron sobre las alianzas, se abordan en el siguiente apartado. Mientras se reconoce que, hoy por hoy, se tienden a tejer alianzas con diversos actores sociales y políticos, existe, no obstante, la percepción de que las alianzas entre los movimientos sociales son más débiles que en épocas anteriores.

Los diferentes factores que se identifican como barreras para el fortalecimiento de las alianzas se presentan y analizan en la siguiente sección. Los hallazgos tienden a reflejar que estos obstáculos, en gran medida, son producto de percepciones que se han construido sobre *los otros y otras* en experiencias previas de alianzas. Estas experiencias, no siempre exitosas, al parecer refuerzan barreras reales o imaginarias que dificultan la articulación y el interés por trabajar de manera conjunta alrededor de temas o problemáticas comunes.

Dentro de este marco, se plantearon una serie de preguntas que buscaban recoger opiniones en torno a qué actores políticos y sociales, externos a los movimientos, influyen de manera positiva o negativa sobre estos procesos. De las respuestas se infiere que, efectivamente, existe la percepción de que las alianzas están influidas por fuerzas externas a los movimientos, influencias que se califican de negativas o positivas dependiendo de cada caso.

En la última parte del documento se presentan datos que permiten ver cómo los/as entrevistados/as califican el estado actual de las alianzas y redes. Parece existir coincidencia de que éstos no son fuertes, hecho que tiene una serie de consecuencias negativas que afectan a los movimientos sociales y al país como tal. Cuáles son estos impactos negativos, así como los retos que se plantean en este ámbito son abordados en esta sección. El documento concluye con algunas propuestas que pueden contribuir a abordar de manera constructiva las dificultades que hasta ahora se han enfrentado.

Tal como ya se ha señalado, este documento constituye una aproximación a una temática hasta ahora poco explorada. Con estos hallazgos se espera poder aportar insumos a los movimientos sociales para que puedan profundizar en el debate y la reflexión crítica sobre un aspecto fundamental de su praxis, como son las alianzas.

Se agradece a todas las personas que dieron su tiempo y aportaron a este estudio.

II. UNA APROXIMACIÓN CONCEPTUAL A LAS ALIANZAS Y REDES

Se tiende a utilizar el concepto de *alianza* para referirse a los distintos niveles de articulación, coordinación, y convergencia de distintas fuerzas sociales para alcanzar determinados objetivos a corto o mediano plazo. En un documento publicado por el Área denominado *Aliadas en resistencia y resistencia a las alianzas*,¹ se esbozó una definición general del concepto aplicado a los movimientos sociales.

El concepto de “alianza” hace referencia a la unión de grupos –en este caso de organizaciones, personas individuales y movimientos sociales– que concurren a un mismo fin. Implican el compromiso de aunar recursos y de colaborar complementariamente en otros campos, con miras al logro de objetivos comunes o demandas colectivas. Se basa en intereses compartidos que se traducen en luchas comunes y solidaridad activa.² Sin embargo, el factor ideológico de las alianzas es lo que permite reforzar la relación de aliados o aliadas y crea convicción de la utilidad de unir los recursos y superar las divergencias. La alianza cesa al momento de alcanzar los objetivos para los cuales se conformó, pero puede romperse antes de lo previsto si alguna de las entidades integrantes percibe disparidad en los compromisos asumidos.³

El tipo de alianza que se construye depende en gran medida de la naturaleza,

de la identidad, de la visión ideológica-política y de los objetivos de los actores que la construyen y desarrollan. Se puede diferenciar las alianzas en función de a) quienes participan en ella, b) los objetivos que se buscan alcanzar; c) la temporalidad de las mismas, d) su forma organizacional y e) la manera como se expresa territorialmente, entre otros.

La aparente debilidad de las alianzas construidas en el campo popular obedece, en parte, a la fragmentación y sectorialización de los movimientos sociales, que han enfrentado grandes dificultades para articular sus luchas, consensuar demandas estratégicas comunes y plantear posiciones comunes frente al Estado y las élites.

Dentro de este marco, es difícil aplicar el concepto de *alianza clasista*, entendido como una alianza construida, conscientemente, que parte de una *identidad de clase* que lleva implícito una lectura crítica del sistema capitalista y aboga por su eventual abolición. Si bien algunos movimientos sociales cuentan con una *identidad de clase*, no es esta la base principal sobre la cual se asientan o se conciben las alianzas en la actualidad.

-
- 1 *Aliadas en resistencia y resistencia a las alianzas, una aproximación a las alianzas en el movimiento de mujeres de Guatemala*. Yagenova Simona (coord.) Ivonne Solórzano, Área de Estudios sobre Movimientos Sociales de FLACSO-Guatemala, 2006, pp. 10.
 - 2 *Diccionario de Ciencia Política*. Tomo I. Facultad de Derecho / UNAM. Fondo de Cultura Económica. México, 2ª edición, 1998.
 - 3 *Diccionario de Política*. Tomo I. Bajo la dirección de Norberto Bobbio y otros. Siglo XXI Editores S.A de C.V. 12ª edición en español, 2000, pp 29.

Más bien, hoy se tiende a utilizar el concepto de *alianzas sectoriales o intersectoriales*, concepto que visibiliza la fragmentación existente en el campo popular al poner énfasis en “los sectores” y “lo sectorial” y no en el pueblo organizado o la clase empobrecida, marginada u oprimida. El concepto de *alianza sectorial* se refiere a aquellas alianzas en las que participan organizaciones de un mismo movimiento, sean estos campesinos, de mujeres, sindicales, indígenas, etc. Por su parte, las alianzas *intersectoriales* son aquellas en las que participan organizaciones de diferentes movimientos.

Ahora bien, los conceptos de *unidad de acción*, *unidad orgánica* y *unidad programática* parten de la visión de que una alianza debe concebirse como un proceso de construcción de unidad en el ámbito del campo popular, unidad que es progresiva y permite cada vez, mayor articulación y cohesión de quienes participan en ella.⁴ De estos tres conceptos, el que se utiliza con mayor frecuencia es el de la *unidad de acción*, entendida ésta como la coordinación y articulación de acciones concretas que persiguen objetivos específicos comunes.

La definición de las alianzas como *coyunturales, tácticas y estratégicas* vincula tanto los alcances de los objetivos que se persiguen como la duración que esta tiene en el tiempo. *Las alianzas coyunturales* son aquellas que se construyen alrededor de un objetivo específico y tienden a tener una duración relativamente corta. Lo coyuntural apunta a lograr cons-

truir puntos de coincidencia alrededor de acciones a implementar de manera conjunta, pero en una temporalidad específica. No implica procesos de articulación ni estrategias comunes a largo plazo, por lo que se diferencia de una *alianza táctica* que necesariamente debe partir de una visión estratégica a largo plazo en la cual la búsqueda de una convergencia táctica sirva para acumular fuerzas o para avanzar en los objetivos trazados.

El concepto de *alianza estratégica* se aplica a aquellos procesos de articulación entre diferentes fuerzas sociales que se construyen a partir de consensos adquiridos en cuanto a una estrategia que permita alcanzar objetivos comunes. Esto implica mayores niveles de articulación y cohesión en cuanto al repertorio táctico que está determinado a partir de la definición de metas precisas que se desea alcanzar en determinados tiempos y espacios.

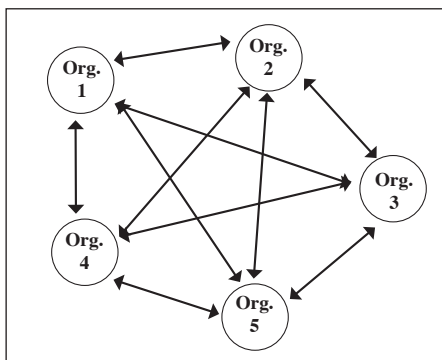
Una aproximación al concepto de la red

Una red podría caracterizarse como una forma de relación e interconexión entre diferentes organizaciones, instituciones o personas que coinciden alrededor de objetivos comunes, pero que reviste características distintas de las alianzas. Los aspectos que diferencian una alianza de una red se basan, sobre todo, en la forma cómo está estructurada, ya que la última tiende a ser más flexible y horizontal que interconecta, pero no crea una institucionalidad específica para su funcionamiento.⁵

4 La unidad orgánica se refiere a crecientes niveles de integración organizacional en tanto que la unidad programática parte del hecho de que existe suficiente consenso para accionar conjuntamente en función de un programa estratégico de lucha.

5 Redes sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica? Rivoir, Ana Laura. www.lasociedadcivil.org/uploads/ciberteca/articula_redes.pdf.

GRÁFICA 1
FORMA DE ESTRUCTURACIÓN DE UNA RED



Fuente: Ivonne Solórzano: *¿Aliadas en resistencia o resistencia a las alianzas? Una aproximación a las alianzas en el movimiento de mujeres de Guatemala*, FLACSO, 2006

Otra característica de una red es que no cuenta con una conducción centralizada; las organizaciones participantes de una red no necesariamente permanecen en la red, pueden entrar y salir de ella. A su vez, la participación en ella no implica el mismo grado de compromiso que se adquiere en una alianza. La horizontalidad, la fluidez de la comunicación y la interacción que se realiza de manera descentralizada, apuntan a que las redes constituyen nuevas formas organizativas que rompen con esquemas tradicionales de organización en el campo popular.

Ferguson⁶ define la red como una nueva forma organizacional, flexible, abierta y dinámica que ha adquirido cada vez más importancia y peso en tiempos recientes. Según esta autora, *realmente cada miembro es el centro de la red. Las redes*

cooperan, no compiten. Tienen auténtico arraigo popular: se autogeneran, se autoorganizan y, a veces, se autodestruyen.

Las redes son signos de nuestros tiempos, marcadas por la globalización neoliberal y el desarrollo tecnológico, sobre todo, en el ámbito de la información y comunicación. Permiten a las personas, instituciones u organizaciones interconectarse y aportar acorde a sus posibilidades alrededor de temas y demandas de común interés.

Si bien la creación de las redes en Guatemala es reciente,⁷ constituye una forma novedosa de articulación que está adquiriendo cada vez más importancia, sobre todo, dadas las dificultades que, al parecer, persisten en la construcción de alianzas estratégicas o tácticas entre los diferentes movimientos sociales.

6 Ferguson, Marilyn. *La conspiración de acuario*, Editorial Kairós, 6a. edición Barcelona, España, *Op. cit.*, págs. 239 y 240.

7 Se puede mencionar algunas de las redes que existen: la Red de Mujeres por la Construcción de la Paz; Red de Mujeres por la No Violencia; Red Nacional de Mujeres Mayas (Moloj); Red de Mujeres Periodistas en Guatemala; Red de Mujeres Indígenas “Uniando Pensamientos”; Red Mujeres al Aire; Red Solidaria por los Derechos Humanos; Red de Defensores de los DDHH; Red por la Paz y el Desarrollo de Guatemala; Red de Organizaciones Afroamericanas de Centroamérica; Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones; Red Centroamericana de Resistencia a la Minería.

III. CARACTERIZACIÓN DE QUIENES PARTICIPARON EN ESTE ESTUDIO

Las personas que fueron entrevistadas para este estudio, tienen distintos cargos en organizaciones del movimiento de mujeres, campesino, sindical e indígena. La decisión de recoger sus percepciones sobre las alianzas obedeció a que son movimientos que han impulsado importantes esfuerzos para que se cumplan los compromisos adquiridos en los Acuerdos de Paz, y porque surgen, precisamente, para dar solución a problemas estructurales que, de no cumplirse, imposibilitarán el avance del proceso de democratización del país.

Se entrevistó un total de 44 personas provenientes de 34 organizaciones del movimiento sindical, campesino, indígena y de mujeres, coordinadoras intersectoriales y personas clave que podrían hacer aportes críticos sobre el tema tratado. Veinticinco de las personas entrevistadas fueron mujeres y diecinueve hombres, por lo que la participación femenina fue más alta que la masculina. Un 45% de los participantes se identificaron como indígenas y el 55%, como mestizos, por lo que hubo una participación relativamente equilibrada entre indígenas y no indígenas.

La distribución de los/as participantes según el tipo de organización al que pertenecen se refleja en la tabla 1. El 22.9% de los/as entrevistados pertenecen a organizaciones campesinas y mujeres, el 20% a organizaciones indígenas, el 28.6% a organizaciones sindicales, y el restante procedía de instituciones cuyo trabajo se

vincula estrechamente con el qué hacer de algunos movimientos sociales.

TABLA 1
TIPO DE ORGANIZACIÓN A LA QUE PERTENECEN

Tipo de organización	%
Campesino	22.9
Mujeres	22.9
Indígena	20.0
Sindical	28.6
Otras instituciones	5.8

Fuente: Elaboración con información propia.

Quienes participaron en este estudio proceden de 11 departamentos de la región central, occidente, sur, norte y oriente. Un porcentaje significativo, el 40%, procede y vive, actualmente, en el departamento de Guatemala.

TABLA 2
PROCEDENCIA POR DEPARTAMENTO

Departamento	Porcentaje
Guatemala	40.0
Chimaltenango	20.0
Sacatepéquez	2.9
Quiché	11.4
Quetzaltenango	5.7
Suchitepéquez	5.7
Retalhuleu	2.9
Zacapa	2.9
Jutiapa	2.9
Alta Verapaz	2.9
Petén	2.9

Fuente: Elaboración con información propia.

El tiempo que las personas entrevistadas han participado dentro de su organización varía entre 1-3 años (15%), un 4-8 años (25%), 9-15 años (31.6%), y más de 15 años (19.3%), respectivamente; por lo que un porcentaje importante de los entrevistados tenía pleno conocimiento sobre la concepción y aplicación de las políticas de alianzas de sus organizaciones.

Pertenencia a coordinadoras sectoriales e intersectoriales

La mayoría, el 68.6%, afirmó que su organización pertenece a una o varias coordinadoras sectoriales, en lo que influyen la naturaleza de su organización y las líneas de trabajo que impulsan.⁸ Existen, por ejemplo, organizaciones de mujeres que participan tanto en coordinadoras indígenas y de mujeres como campesinas, y constituyen un reflejo de como se conjugan identidades múltiples (etnicidad, clase y género) dentro del marco de sus líneas de acción.

La pertenencia a coordinadoras intersectoriales se sitúa en el mismo porcentaje, un 68.6%, lo cual permite constatar que las organizaciones tienden a pertenecer a varias coordinadoras intersectoriales, tanto a nivel nacional como en las distintas regiones donde se impulsan diferentes líneas de acción. Las coordinadoras intersectoriales a nivel nacional más mencionadas fueron el MICSP, CNSP, UASP; FNL Mesa Global y el COS.

Existencia de documentos internos que orientan la estrategia de alianza y su grado de aplicación

El 62.9% de los/las entrevistados/as afirma que sus organizaciones cuentan con un documento interno que aborda y rige sus políticas de alianzas. Un 5.7%, reconoce que este documento está en proceso de elaboración y un 14.3%, no cuenta con ninguno. Más del 50% de los/as encuestados informan que este documento fue elaborado o readecuado en los últimos 6 años, en tanto que para las organizaciones restantes, un planteamiento escrito sobre este aspecto fue elaborado previo al año de 1996 (14.3%), y el resto (35.7%), entre 1996 y el año 2000.

Es de hacer notar que la elaboración de estos documentos, en la mayoría de los casos, se realizó dentro del contexto de la construcción del plan estratégico de trabajo exigido, más de las veces, por las agencias de cooperación.

Ante la pregunta si se aplica lo contenido en los documentos referentes a la política de alianzas, si bien la mayoría (57.1%) respondió de manera afirmativa, se reconoció que la política de alianzas plasmada en los documentos tiende a descontextualizarse y requiere de readecuaciones coyunturales. Estas readecuaciones, la mayoría de las veces tácticas, no siempre se plasman de manera escrita en documentos rectores.

8 Las coordinadoras sectoriales mencionadas fueron la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (CNO), la Coordinadora Campesina e Indígena de Petén (COCIP), CNP-Tierra; la Alianza de las Mujeres Rurales, Plataforma Agraria, el Comité Beijing, Moloj, la Red de Mujeres para la Construcción de la Paz, Corpuma, Waquib Kej, Consejo Regional de Autoridades Indígenas, UGT, Movimiento Nacional de DDHH, entre otros.

Con quiénes se implementan alianzas

Se realizaron algunas preguntas que buscaban conocer con quiénes se implementaron alianzas y cuáles se consideraban muy importantes, importantes o menos importantes. Con ello se buscaba arrojar luz sobre la existencia de alguna diferencia en la valoración de las alianzas con los diferentes movimientos y cuáles, en la práctica, se tienden a privilegiar.

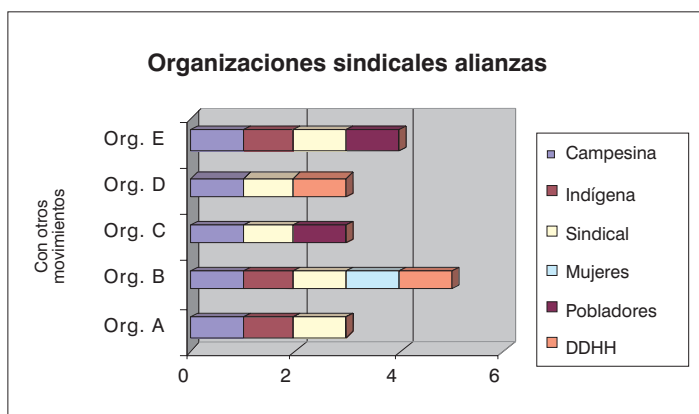
Un aspecto que trasluce de la información sistematizada es que la mayoría de las organizaciones afirma contar con alianzas con distintos movimientos en una variedad enorme de combinaciones. El por qué, con quién y dónde se implementan estas alianzas tiende a responder a las líneas de trabajo, el despliegue terri-

torial así como la naturaleza de la organización.

Las gráficas 1 a la 4 muestran las alianzas con las que cuentan algunas organizaciones sindicales, campesinas, de mujeres e indígenas. Dado que es una pequeña muestra no deben asumirse como tendencia globales, pero sirven para ejemplificar la diversidad existente.

Cada gráfica presenta las respuestas ofrecidas por cinco organizaciones (A, B, C, D, E) sobre las alianzas que cada una ha establecido y con quién. Por ejemplo, en la gráfica 2, la organización sindical A, se ha aliado con organizaciones campesinas, indígenas y sindicales, y la B, con campesinas, indígenas, sindicales, de mujeres y de DDHH.

GRÁFICA 2
ALIANZAS DE ALGUNAS ORGANIZACIONES SINDICALES



Fuente: Elaboración con información propia.

GRÁFICA 3

ALIANZAS DE ORGANIZACIONES CAMPESINAS CON OTROS MOVIMIENTOS SOCIALES



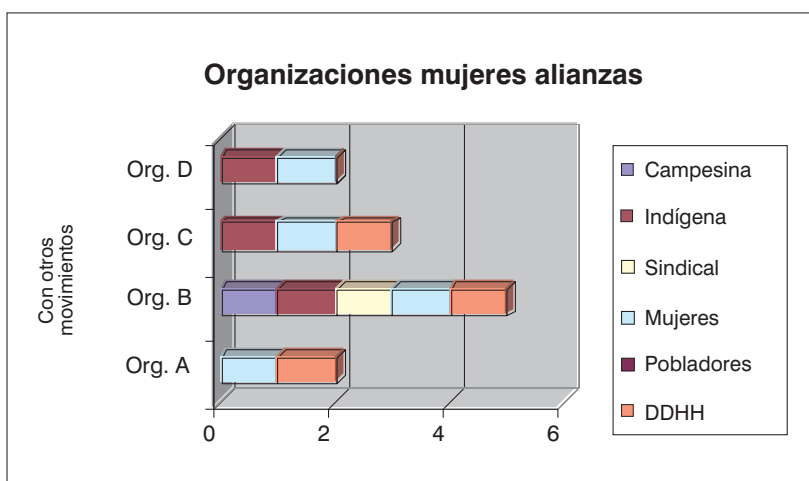
Fuente: Elaboración con información propia.

Las gráficas 2 y 3, permiten visualizar que tanto las organizaciones campesinas como las sindicales cuentan con una variedad importante de aliados en diferentes movimientos sociales. Si bien se

tiende a privilegiar alianzas en el ámbito del propio movimiento, parece existir una relación, relativamente, cercana entre estos dos movimientos.

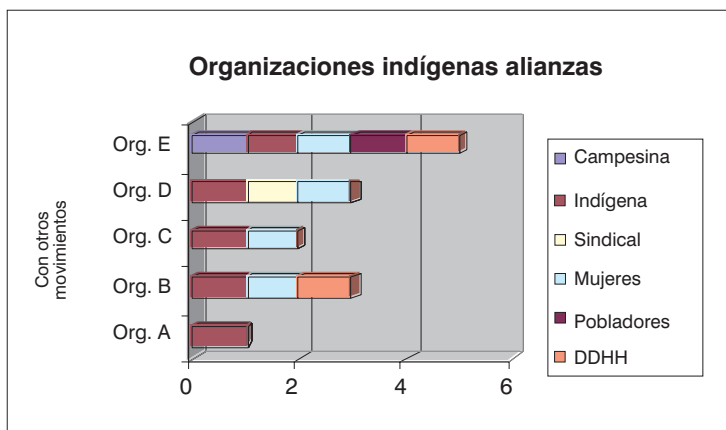
GRÁFICA 4

ALIANZAS DE ALGUNAS ORGANIZACIONES DE MUJERES



Fuente: Elaboración con información propia.

GRÁFICA 5
ALIANZAS DE ALGUNAS ORGANIZACIONES INDÍGENAS



Fuente: Observatorio de movimientos, demandas y acción colectiva 2006, FLACSO-Guatemala.

Las gráficas 3 y 4, reflejan que las organizaciones indígenas y de mujeres establecen alianzas con quienes pertenecen a su propio movimiento, lo que se observó a su vez en el ámbito del movimiento sindical y campesino.

En cuánto al número de organizaciones con quienes se establecen alianzas, éstas parecen ser más altas en el movimiento campesino y sindical que en el de mujeres e indígenas. Otro aspecto que surge a la vista, es que mientras cinco de las organizaciones campesinas afirman contar con alianzas con indígenas, de éstas últimas solamente una hizo mención de su relación con el movimiento campesino. El vínculo entre organizaciones de mujeres con las sindicales parece ser más débil. Solo una de las cinco estableció alianzas con una organización del otro movimiento.

Si bien no se pudo establecer diferencias entre quienes son considerados aliados muy importantes o importantes,

las que más se mencionaron como *no muy importantes* fueron con organizaciones de pobladores. De hecho, de veinte organizaciones procedentes de los cuatro movimientos solamente cinco afirman contar con alianzas con organizaciones de pobladores.

Alianzas en el interior de la República

Más del 80% de las organizaciones de los movimientos que participaron en este estudio respondieron afirmativamente a la pregunta si sus organizaciones habían construido alianzas en el interior de la República. La definición con quienes se implementan alianzas tiende a depender en gran medida del plan estratégico de trabajo, la existencia de organizaciones o instituciones con quienes existe la posibilidad u oportunidad de conjuntar esfuerzos en función de objetivos comunes, así como la capacidad política de los/as dirigentes locales para tejerlas en el ámbito local o regional.

En el anexo se encuentra la tabla 3 que muestra aquellos departamentos donde las organizaciones entrevistadas afirman contar con alianzas. Al parecer, existe una mayor presencia de los diferentes movimientos sociales en la región occidental y norte que en el sur u oriente del país. Los departamentos que fueron mencionados con mayor frecuencia fueron Sololá, Quiché, Alta Verapaz, Baja Verapaz, San Marcos y Chimaltenango.

El proceso de construcción de alianzas

Se consideró importante conocer quiénes de los integrantes de las organizaciones participan en la construcción de las políticas de

las alianzas. Las respuestas dejan entrever que los niveles de participación en la construcción de la política de alianzas varía por el tipo y naturaleza de la organización, la manera como esta está estructurada y los procedimientos existentes para la consulta y toma de decisiones de la misma.

Independientemente de estas variaciones, la participación de las distintas estructuras en el proceso de construcción de la política de alianzas involucra principalmente a las instancias directivas, asesores y responsables de las estructuras regionales y municipales. La consulta directa con los/as afiliados de las distintas organizaciones es poco común.

IV. HALLAZGOS PRINCIPALES

Alianzas y redes, una conceptualización desde los movimientos sociales

La manera cómo se define la alianza y la red arrojó respuestas muy variadas. Se detectó que ambas se consideran como formas organizativas que propician articulación en las distintas acciones que se implementan desde los movimientos sociales. A su vez, se reconoce que tanto las alianzas como las redes surgen a partir de necesidades y demandas comunes que apuntan a alcanzar objetivos compartidos. Otros, sin embargo, afirman que no existe diferencia alguna entre una alianza y una red.

Las alianzas, según opinión de los/as participantes en el estudio, deben propiciar el fortalecimiento de la unidad, potenciar los esfuerzos de cada uno, encaminar los procesos en una dirección para que logre alcanzar las transformaciones y cambios deseados, enmarcados dentro de una visión estratégica y táctica a largo plazo. Las alianzas, consideran, deben estar sustentadas en base a principios y valores compartidos, al respeto hacia las diferencias, la tolerancia y en una relación entre iguales que permita construir una visión, identidad y conceptos de análisis comunes.

En lo referente a las redes, se tendió a identificarlas con niveles de coordinación, comunicación e información alrededor de un tema u objetivos específicos, que interconectan a las organizaciones, permiten el intercambio de experiencias

y conocimientos pero no implican niveles más profundos de interacción. Algunos profesan preferencia por las redes porque, según indican, implican mayores niveles de *autonomía e independencia* y son más democráticos porque en la red *todos se fortalecen*. Para otros, las redes son más superficiales que las alianzas, y si bien permiten el intercambio y la comunicación, no necesariamente articulan luchas en función de objetivos comunes a largo plazo. Otro aspecto que se identificó más con las alianzas, que con las redes, fue el que estas se construyen como parte de un proceso que implica creciente niveles de cohesión, de unificación de recursos y la construcción de una plataforma de lucha común.

Tipos de alianzas que se conocen

Las/os entrevistados emplearon distintos conceptos para definir los tipos de alianzas que existen. Mayor coincidencia se encontró alrededor de las *alianzas estratégicas y tácticas* (11.4%) y que otros definen como *estratégicas y coyunturales* (11.4%). La conceptualización de la alianza como *unidad de acción, unidad programática o unidad orgánica* fue utilizada por una minoría.

Las distintas palabras que se emplean para referirse a las alianzas, así como la aparente dificultad de situar el contenido de la pregunta, parece indicar no solamente una gran dispersión conceptual con distintas nociones sobre

el concepto así como el poco debate y discusión teórico-político que se ha tenido respecto a esta temática. Se pudo detectar que quienes llevaban más tiempo (más de 5 años) de participar en el ámbito de la lucha popular y social, enfrentaron menos dificultades en situar sus respuestas que quienes han tenido menos tiempo de participación. Si bien para los participantes no fue difícil definir qué es una alianza, pareciera existir un mayor desconocimiento de las tipologías de alianzas.

Importancia y utilidad de las alianzas

Más del 75% de los/as entrevistados reconoce que las alianzas son muy importantes para los movimientos sociales y especialmente en el ámbito del mismo movimiento.

Sin embargo, al evaluar la utilidad de estas alianzas las respuestas son menos contundentes. Aquí se define la utilidad en función de que éstas contribuyen a fortalecer las distintas acciones colectivas con la finalidad de que se atienden y cumplen las reivindicaciones planteadas. Llama la atención que solamente una cuarta parte, aproximadamente, las califica como siempre útiles, lo que tiende a reflejar que

los resultados no siempre son esperados y deseados.

Para profundizar más en aquellos factores que al parecer han dificultado la consolidación de las alianzas en el campo popular, se plantearon una serie de preguntas encaminadas a comprender dónde se sitúan los obstáculos y qué valoraciones existen sobre estos.

Un importante porcentaje de quienes fueron consultados sobre este tema, coincide en señalar en que la construcción de las alianzas en la época de posguerra ha enfrentado una serie de dificultades que aún no se han superado. Estas dificultades son multicausales y se sitúan tanto al interior de las organizaciones y los actores externos que influyen sobre los movimientos sociales como del contexto y momento histórico en el cual estos movimientos se desarrollan y realizan sus luchas.

El neoliberalismo, la época posguerra y su impacto sobre los movimientos sociales y sus alianzas

Las secuelas del neoliberalismo tras más de 20 años de su aplicación son múltiples y abarcan un amplio abanico de aspectos.

TABLA 4
IMPORTANCIA Y UTILIDAD DE LAS ALIANZAS

	Alianzas en general	Alianzas mismo movimiento social	Alianzas otros movimientos sociales
Muy importante	77.1%	88.6%	77.1%
Alianzas siempre útiles		28.6%	31.4%
Alianzas útiles mayoría de las veces		42.9%	42.9%
Alianzas útiles a veces		25.7%	22.9%

Fuente: Elaboración con información propia.

Dentro este contexto, se puede hacer mención del debilitamiento de los Estados, modificaciones importantes en la matriz socio-productiva de los países, una embestida sin precedentes sobre los derechos conquistados por la clase trabajadora con su concomitante incremento en el trabajo precario, desempleo y trabajo flexibilizado, un debilitamiento y desestructuración del tejido social, así como un palpable incremento en los índices de desigualdad y violencia.

Se está observando, entonces, a sociedades sumamente fragmentadas, heterogéneas y divididas en las cuales una minoría selecta está insertada en los circuitos de acumulación de capital mientras la mayoría queda excluida y marginada de sus beneficios. Sociedades en las cuales las relaciones sociales capitalistas han exacerbado los niveles de enajenación, alineación y en la que el *“sálvese quien pueda”* se ha convertido en una concepción de la vida y de los seres humanos.

En este marco, el proceso de construcción de las alianzas se enfrenta a una serie de dificultades producto, en parte, de la naturaleza distintiva de las organizaciones, diversidad de intereses, identidades, prácticas y experiencias organizativas. A su vez, es importante reconocer que los movimientos sociales no han escapado al impacto que ha tenido el neoliberalismo en las formas de pensar y actuar. La fragmentación social generada por este modelo se reproduce en el ámbito del campo popular y social donde prevalecen las identidades particulares en desmedro de la construcción del sujeto popular colectivo.

En este caso, se hace referencia a la identidad particular –organizacional– *mi organización*, que apunta a sentido de

pertenencia, a algo que ha sido construido colectivamente pero que en muchos casos se ha convertido en identidades fetichizadas-cosificadas, de propiedad particular de un grupo específico. Disputas por financiamiento, bases sociales, proyectos y conflictos de liderazgos constituyen una manifestación de identidades que se cierran sobre sí, que privatizan los espacios de lucha y con ello reproducen, inconscientemente, relaciones sociales marcadas por la lógica del capital que divide y separa los oprimidos de unos frente a otros.

El racismo, el patriarcado, las diferencias ideológicas políticas, entre otros, constituyen otras barreras importantes para que puedan profundizarse los procesos de articulación entre los movimientos sociales.

Uno de los problemas fundamentales que durante este periodo se evidenció con mayor fuerza, fue la dificultad de avanzar hacia la construcción de una visión estratégica y programática en la cual se encuentren reflejadas tanto las demandas coyunturales de la población como las demandas estructurales y estratégicas que cada una de las organizaciones integrantes de los diferentes movimientos sociales han reivindicado a lo largo de los últimos años.

Algunos de los/as participantes consideran que el paulatino debilitamiento de la izquierda, posterior a la firma de la paz, influyó a su vez negativamente sobre los movimientos sociales al contribuir que se perdiera la perspectiva estratégica del cambio social y un debilitamiento del pensamiento crítico frente al capital y las elites, que algunos lo denominan como *un periodo de desconcierto y dispersión ideológica*.

Prevalece la fragmentación y sectorialización de la lucha al perderse los objetivos comunes a largo plazo e imponerse protagonismos e intereses particulares afirma una de las personas entrevistadas, opinión ampliamente compartida. La sectorialización, según afirman varios, tuvo como efecto la pérdida de la perspectiva de lo nacional y de lo estratégico.

La mayoría de quienes participaron en este estudio, reconocen que el neoliberalismo impactó a quienes se sitúan en el campo popular; impacto que se reflejó en el desdibujamiento de su visión crítica frente al sistema capitalista y la aceptación directa o indirecta de su lógica. Para ejemplificar esto, se mencionaron casos que reflejan la

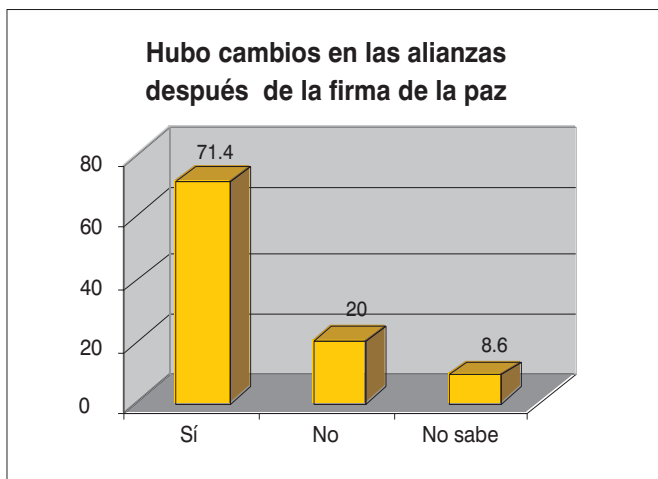
falta de solidaridad y compañerismo, el individualismo, el protagonismo, luchas por recursos, cuotas de poder y bases sociales.

Cambios en las políticas de las alianzas

El 42.9% reconoce que sus estrategias de alianzas han sufrido modificaciones en tiempos recientes. Un primer momento que motivó cambios fue el de la firma de la paz y el segundo se sitúa en el año 2003 cuando muchas organizaciones comenzaron a revisar su estrategia de lucha y alianzas implementadas durante el período de posguerra.⁹

En la gráfica 6 se puede apreciar que más del 70% afirma que se registraron cambios posteriores a la firma de la paz.

GRÁFICA 6
CAMBIO EN LAS ALIANZAS DESPUÉS DE LA FIRMA DE LA PAZ



Fuente: Elaboración con información propia.

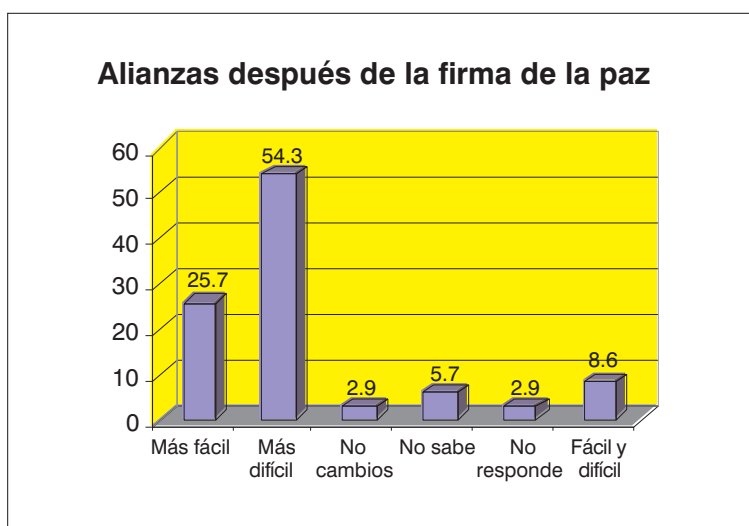
9 Para más información sobre este tema puede consultar otras publicaciones emanadas del Área de movimientos sociales como: Yagenova, Simona Violetta. Guatemala, Aproximación a los movimientos y luchas sociales del año 2005, FLACSO-Guatemala 2006; Yagenova, Simona Violetta. La protesta social en Guatemala: Una aproximación a los actores, demandas, formas, despliegue territorial, límites y alcances, octubre 2004-septiembre 2006, FLACSO-Guatemala, 2007; Yagenova, Simona Violetta. Observatorio Social de América Latina, OSAL No. 19; Yagenova, Simona Violetta. Hacia dónde se encaminan las luchas de los movimientos sociales, CLACSO, Argentina, 2006.

Estos cambios podrían dividirse en cuanto a:

- a) cambios con quienes se realizan –se amplían a otras fuerzas sociales y políticas–.
- b) contenido –abarcan un amplio abanico de temas, pero carecen de una
- c) visión estratégica que integre estas demandas dentro del marco de una lucha a largo plazo–.
- d) formas organizacionales –se amplían territorialmente, no parten de una conducción centralizada, cobran formas de redes y articulaciones menos cohesionadas–.

GRÁFICA 7

CÓMO SON LAS ALIANZAS DESPUÉS DE LA FIRMA DE LA PAZ



Fuente: Elaboración con información propia.

Estos cambios, al parecer, no favorecerían la consolidación de las alianzas entre los movimientos sociales. Más del 54.3% plantea que construirlas ha sido más difícil después de la firma de la paz, en tanto que un 25.7% considera que son más fáciles. Las organizaciones pertenecientes al movimiento sindical que fueron consultadas sobre este tema, coinciden, casi en su totalidad, de que las alianzas son más difíciles hoy; opinión compartida, aunque en menor proporción, por el movimiento indígena y campesino. El movimiento de mujeres, en cambio, se inclinó más bien a que éstas tienden a ser más fáciles hoy,

o no han sufrido sustanciales cambios en tiempos recientes, lo que puede obedecer a que este es un movimiento que cobró mayor auge después de la firma de la paz.

Las alianzas más comunes en la actualidad, según la mayoría de los que participan en este estudio, son las coyunturales, o sea las que surgen en determinados momentos específicos alrededor de problemáticas puntuales. Esto apunta a un reconocimiento tácito de las dificultades que se han enfrentado para construir alianzas con una visión estratégica a largo plazo.

Cambios con quienes se realizan las alianzas

Después de la firma de la paz se han ampliado las fuerzas sociales y políticas con quienes se buscan y construyen alianzas. Mientras que durante la época de la guerra era difícil concebir alianzas con instituciones del Estado, municipalidades o sectores de la sociedad civil que no necesariamente pertenecían al campo social y popular, la dinámica de la búsqueda de diálogo, la necesidad de buscar coincidencias en cuanto a cómo implementar los distintos compromisos derivados de los Acuerdos de Paz abrió nuevos espacios en los cuales confluyeron distintos sectores tanto de la sociedad civil, el sector privado como del Estado.

La construcción de espacios mixtos¹⁰ (mesas de diálogo, la institucionalidad creada para implementar los Acuerdos de Paz, etc.) propició acercamientos y coincidencias que desembocaron en alianzas para la creación de propuestas de ley, propuestas de política pública, o la búsqueda de soluciones a determinadas demandas en las que coincidieron distintos actores sociales.

Otra característica novedosa en el ámbito de las alianzas es que comenzaron a forjarse en el ámbito regional latinoamericano e internacional. Si bien desde épocas atrás los movimientos sociales más antiguos contaban con importantes aliados internacionales, en el transcurso de la última década, se han creado redes y articulaciones que buscan construir confluencia entre las luchas de los distin-

tos actores a nivel latinoamericano y mundial.

Podrían citarse ejemplos como el Foro Social Mundial, la CLOC, la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas, las múltiples redes y articulaciones entre organizaciones indígenas, los foros centroamericanos de los pueblos, los encuentros mesoamericanos de mujeres, la Red de Educación Popular entre Mujeres de América Latina y el Caribe, REPEM, entre muchas otras.

Valoraciones sobre las alianzas con las iglesias, ONG, instituciones académicas, partidos políticos, e instituciones del Estado

La importancia que revisten para los movimientos sociales las alianzas con las iglesias, ONGs, instituciones académicas, partidos políticos e instituciones del Estado se aborda en esta parte. Se les pidió que las calificaran en muy importantes, relativamente importantes o no importantes. Con estas preguntas se buscaba conocer con qué instituciones, fuera del campo popular, se han construido alianzas y las valoraciones que existen sobre ellas.

Alianzas con instituciones religiosas

Los/as participantes en este estudio manifestaron contar con alianzas con la iglesia católica y evangélica, con guías espirituales y sacerdotes mayas, así como con el Foro Ecuménico por la Paz y la Reconciliación, FEPAZ. Estas alianzas no son exclusivas sino tienden a combinarse de manera paralela, dependiendo de la naturaleza de

10 Ejemplos que podrían citarse son el Foro de la Mujer, un espacio mixto en el que participaron organizaciones de mujeres así como representantes del Estado.

la organización, sus líneas de trabajo y su ámbito de accionar en términos geográficos. Para un 55.65% de los/as entrevistados, éstas son *muy importantes*, para el 25.65% *relativamente importantes* y un 17.25% las considera no importantes.

Al analizar estas respuestas por movimiento, es posible detectar valoraciones distintas. Mientras que para el movimiento campesino, de DDHH y el de las víctimas de la guerra,¹¹ la iglesia, sobre todo católica constituye un aliado de suma importancia debido al apoyo que ésta ha brindado a sus diferentes demandas y luchas; no lo es necesariamente para el movimiento de mujeres. La crítica ejercida desde el movimiento de mujeres frente a las posiciones de la Iglesia Católica sobre temas como la planificación familiar y el aborto, entre otros, podría explicar, de alguna manera, la diferencia de estas respuestas.

Alianzas desde los movimientos sociales con sectores académicos

Las instituciones académicas con quienes estos movimientos en algún momento han contado con alianzas, son en orden de importancia: a) La Universidad de San Carlos, USAC; b) La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO; c) Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales, AVANCSO; d) Universidad Rafael Landívar,

URL; e) Universidad Mariano Gálvez, UMG; f) Instituto Centroamericano de Estudios Políticos, INCEP, y Centro de Investigaciones Económicas Nacionales, CIEN.

Estas alianzas, que se relacionan más con el apoyo a determinados ejes de trabajo de sus organizaciones o en articular esfuerzos frente a grandes problemas nacionales, se han concretado alrededor de procesos de formación y capacitación, investigación, o la búsqueda de incidencia para que se crea, modifique o fiscalice determinadas políticas públicas del Estado.

Para un 52%, estas alianzas son consideradas muy importantes; para un 36%, son relativamente importantes y para un 8%, no tienen importancia alguna.

Las alianzas con las ONG

Las organizaciones no gubernamentales, ONG, internacionales y nacionales, parecen jugar un papel importante y son valoradas como aliados importantes de parte de los diferentes movimientos sociales. Un indicador de ello lo constituye el hecho de que quienes participaron en este estudio consideraron como *muy importantes* (78.73%) o *relativamente importantes* (20.73%).

La separación entre ONG y movimientos sociales no es tan simple como pare-

11 En este ámbito es importante reconocer el papel que jugó la Iglesia Católica durante el proceso de paz, en el cual estableció alianzas e importantes relaciones con diferentes movimientos sociales. En el ámbito de los DDHH, es importante reconocer el aporte de la Iglesia católica a través del Informe Remhi que fue una de las causas del asesinato del Obispo Monseñor Gerardi en el año 1998. Por otro lado, la Iglesia Católica en diversas oportunidades se ha pronunciado críticamente frente a la problemática agraria y algunos de los obispos, como Monseñor Ramazzini, han jugado un papel importante al apoyar la lucha de los campesinos. De la misma manera, ha sido importante el pronunciamiento crítico de la Iglesia Católica frente a los proyectos de explotación minera, la problemática de los migrantes, así como sobre la violencia criminal que afecta, hoy por hoy, a la población guatemalteca.

ce. Si se parte de la definición de que un movimiento social *es la sumatoria y, a la vez, la sinergia construida por la dinámica de lucha de las organizaciones que se sitúan en la constelación¹² de un movimiento social, que a pesar de su heterogeneidad conforma una gama de demandas comunes frente al Estado, las elites y la sociedad en su conjunto¹³* y al tomar en consideración de que existen movimientos como, por ejemplo, el de las mujeres y DDHH que están constituidos en gran medida por organizaciones no gubernamentales, esta separación entre ONG y movimientos sociales se vuelve difusa en determinados momentos.

Lo que se ha podido constatar en el trabajo del Observatorio de movimientos, demandas y acción colectiva que se impulsa desde el Área de movimientos sociales, es que existen ONG que pertenecen a la constelación de un movimiento social y así se asumen; otros desempeñan un rol de asesor a los movimientos sociales y otros ejecutan proyectos con las bases sociales de estos movimientos. En el caso de las ONG internacionales, estas, más allá de constituirse en aliados estratégicos para el trabajo internacional que se realiza desde los distintos ámbitos, también tienden a aportar económicamente a las luchas de estas.

En el ámbito nacional, las ONG con quienes distintas expresiones organizadas

de estos movimientos sociales afirman haber construido alianzas, que se consideran de importancia son: a) CONGCOOP; b) Madre Selva; c) CALDH; d) SERJUS; e) COS; f) CEDIM; g) CECMA; h) Adepac; i) IIDH; j) Acción Ciudadana; k) Tinamit; l) Médicos Descalzos; m) FAFG; n) Sercate; i) Ceiba; q) CIEP; r) FADES.

Las alianzas con los partidos políticos

En una encuesta¹⁴ realizada en el año 2006 por FLACSO-Guatemala, que buscaba aproximarse a como se perciben mutuamente los partidos políticos y los movimientos sociales, éstos coincidían en que las relaciones entre ambos están marcadas por desconfianzas mutuas, desencuentros y tensiones. El poco relacionamiento entre movimientos sociales y partidos políticos, fue otro aspecto que se evidenció, ya que *el 68.7% de los/a encuestados manifiesta que no existe ningún proceso de acercamiento entre los partidos políticos y sus organizaciones.*¹⁵

Teniendo estos resultados como un antecedente, se consideró pertinente preguntar a los participantes en este estudio si sus organizaciones han construido alianzas con partidos políticos y/o comités cívicos. Los resultados arrojaron que desde las organizaciones pertenecientes a los diferentes movimientos sociales, se han tenido experiencias de alianzas con

12 Se aplica el concepto de constelación como el “espacio-tiempo” determinado en el cual surgen, existen y se desarrollan los movimientos sociales.

13 Yagenova, Simona Violetta. Guatemala: Aproximación a los movimientos y luchas sociales del año 2005, FLACSO-Guatemala, 2006 pp. 36-37.

14 Para más información sobre este tema léase Cuaderno de Información Política No 9, Partidos políticos y organizaciones sociales: relaciones y percepciones mutuas, Área estudios de movimientos sociales y Área de estudios sociopolíticos, FLACSO-Guatemala, 2006.

15 Información Política No. 9, Partidos políticos y organizaciones sociales: relaciones y percepciones mutuas, Área de estudios movimientos sociales y Área de estudios sociopolíticos, FLACSO-Guatemala, 2006, p. 32.

comités cívicos (ámbito local) y partidos de izquierda (URNG, ANN, Encuentro por Guatemala).

Esto coincide con los resultados de la encuesta a la cual se aludía previamente, en el sentido de que los partidos políticos que mayor relación tienen con el movimiento social tienden a ser los que se identifican como de centro-izquierda e izquierda.

Sin embargo, a diferencia del estudio anterior, un porcentaje considerable, el 45.7%, calificó como muy importante estas alianzas; y un 8.6%, de relativamente importantes y para un 2.9%, no son de importancia alguna.

Las alianzas con instituciones del Estado

Una de las características de las alianzas en la época de posguerra ha sido que estas, actualmente abarcan instituciones del Estado. Los/as participantes en este estudio afirman contar con alianzas con diferentes instituciones del organismo ejecutivo, con algunos diputados del organismo legislativo, con el organismo judicial, la Procuraduría de los DDHH, así como con autoridades municipales. Los ministerios, secretarías, fondos, comisiones o programas del Estado con quienes se afirma haber construido alianzas desde los movimientos sociales son:

- a) Comisión Presidencial contra el Racismo y la Discriminación, CODISRA
- b) Secretaria Presidencial de la Mujer, SEPREM
- c) Defensoría de la Mujer Indígena, DEMI

- d) Comisión Nacional de los Acuerdos de Paz, CNAP
- e) Programa Nacional de Resarcimiento, PNR
- f) Ministerio de Agricultura, y Ganadería, MAGA
- g) Ministerio de Trabajo, MT
- h) Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales, MARN
- i) Fondo de Tierra, FT

Estas alianzas, tienen un sentido distinto a las anteriores. Se asocian con la articulación de esfuerzos alrededor de la implementación de determinadas políticas públicas, muchas de las cuales se derivaron de los Acuerdos de Paz, en la defensa de los DDHH, de los Derechos de las Mujeres y de los Pueblos Indígenas.

Es interesante constatar que un 60% considera estas alianzas como muy importantes, lo que tiende a reflejar que las alianzas con las municipalidades y los distintos organismos del Estado, han adquirido cada vez mayor peso y relevancia.

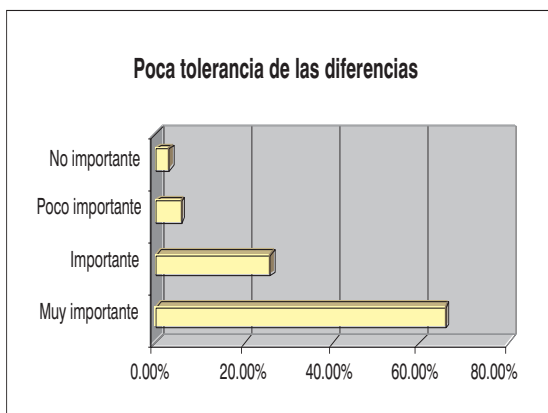
Factores que se identifican como obstáculos para el fortalecimiento de las alianzas en los movimientos sociales

Diferencias en cómo interpretar las oportunidades políticas y el qué hacer para avanzar en las luchas de cada uno, así como los objetivos a alcanzar, se mezclan con discrepancias de tipo personal que tienden a convertirse en obstáculos para la construcción de las alianzas en distintos ámbitos del qué hacer de los movimientos sociales. Inciden a su vez, negativamente la desconfianza y la falta de

reconocimiento mutuos. Esto se atribuye a la ausencia de espacios de diálogo que permitan abordar el reconocimiento de fortalezas y debilidades, propicien una reflexión crítica y generen un mayor conocimiento de los aportes que realiza cada uno desde los distintos ámbitos de lucha.

En la siguiente gráfica se puede observar que un 65.7% considera que la poca apertura y tolerancia para aceptar las diferencias entre los movimientos constituyen obstáculos muy importantes que inciden negativamente en la construcción de las alianzas.

GRÁFICA 8
IMPORTANCIA DE LA POCA TOLERANCIA A LAS DIFERENCIAS

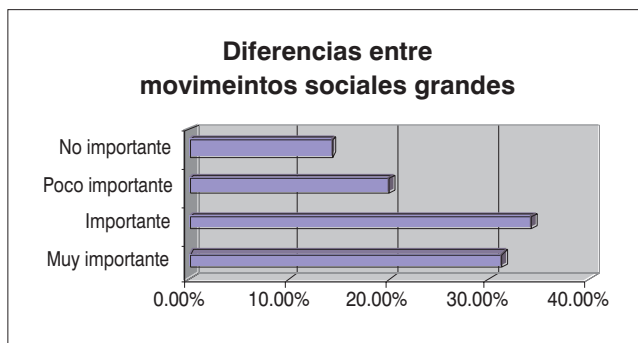


Fuente: Elaboración con información propia.

Otros indican que todavía no se logra comprender, de todo, la necesidad de las alianzas lo que se atribuye a la falta de un análisis crítico y riguroso del accionar de los movimientos sociales en tiempos recientes, y a las debilidades en los procesos de for-

mación política en la época de posguerra, que traslada experiencias pasadas, imparta una sólida formación ideológica política a las bases y dirigencia, y que permita construir una visión estratégica del que hacer en el ámbito de las luchas populares.

GRÁFICA 9
IMPORTANCIA DE LAS DIFERENCIAS ENTRE LOS MOVIMIENTOS SOCIALES



Fuente: Elaboración con información propia.

La percepción de que las diferencias entre los movimientos son demasiado grandes y de que existe poca coincidencia entre las demandas constituye un reflejo de cómo se perciben los movimientos sociales mutuamente. Esta percepción, al parecer, refuerza barreras imaginarias o reales existentes. Un 57.1% de los/as encuestados afirman que es a nivel de la dirigencia donde se sitúan las principales dificultades para la construcción de las alianzas.

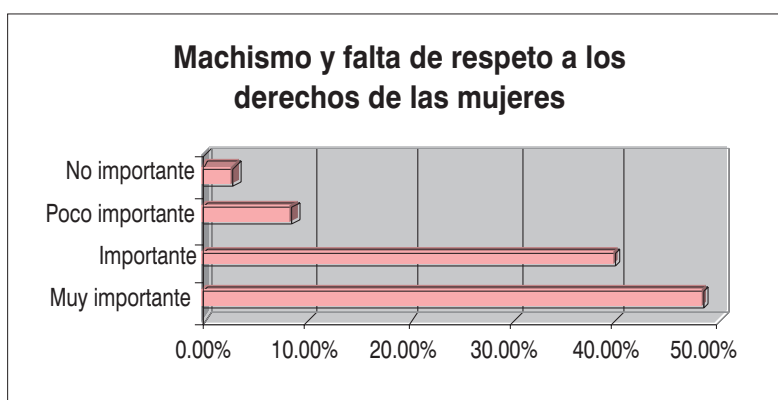
Dentro este marco se señala como principales causas, los conflictos personales entre líderes/liderezas que se reproducen en distintos ámbitos de las organizaciones y movimientos. Estos contribuyen a ensanchar niveles de desconfianza e inciden en que haya poca anuencia para

articular esfuerzos comunes. Un 42.9% y un 37.1%, respectivamente, opina que las diferencias personales constituyen obstáculos *muy importantes e importantes* para la construcción de las alianzas.

No menos importante es la reanuencia de incorporar a las mujeres en espacios dirigenciales mixtos, el no apropiarse de las demandas del movimiento de mujeres y el acuerpar sus luchas para avanzar en la construcción de relaciones igualitarias. Estas dificultades han sido planteadas de manera reiterada por el movimiento de mujeres y ha sido causa del por qué algunas de sus organizaciones se han replanteado su participación en espacios intersectoriales donde manifiestan no encontrar eco a sus planteamientos y demandas.¹⁶

GRÁFICA 10

IMPORTANCIA DEL MACHISMO Y NO RESPETO A LOS DERECHOS DE LAS MUJERES



Fuente: Elaboración con información propia.

16 Para más información sobre este tema, se pueden consultar los siguientes informes producidos por el Área de movimientos sociales los cuales abordan esta problemática: Solórzano Ivonne, Aliadas en Resistencia o resistencia a las alianzas: un acercamiento al movimiento de mujeres en Guatemala, Cuaderno de Debate No. 1, FLACSO-Guatemala, 2006; Yagenova, Simona Violetta, La protesta social en Guatemala: una aproximación a los actores, demandas, formas, despliegue territorial, límites y alcances, octubre 2004-septiembre 2006, FLACSO-Guatemala, 2007; Ivonne Solórzano. Los Encuentros Mesoamericanos de Mujeres, FLACSO-Guatemala 2006

La siguiente tabla muestra las respuestas que dieron los/as encuestados sobre otras dificultades que consideran *muy importantes* por ser barreras que obstaculizan las alianzas. Destacan en orden de importancia, las diferencias en cómo posicionarse frente al Estado y las elites (68%), la

poca tolerancia y respeto a las diferencias (65.7%), las diferencias ideológico-políticas (60%), el racismo y falta de comprensión de los derechos de los pueblos indígenas (60%), el no respeto a acuerdos y consensos (51.4%), y la falta de coincidencia en las demandas (42.9%).

TABLA 6
ASPECTOS QUE TIENDEN A INFLUIR NEGATIVAMENTE SOBRE LAS ALIANZAS¹⁷

	Dif. IP	Dif Per-sonales	No coinciden-cia demandas	Dif. como po-sición frente Estado/elite	Racismo	Machismo	Poca tolerancia	No respeto acuerdos	Dif Entre MS
Muy Imp	60%	42.9%	42.9%	68.%	60%	48.6%	65.7%	51.4%	31.4%
Importante	25.7%	37.1%	42.9%	20.%	22.9%	40.%	25.7%	25.7%	34.3%
Poco Imp	8.6%	14.3%	11.4%	8.6%	14.3%	8.6%	5.7%	17.1%	20%
No Imp	2.9%	5.7%	2.9%	2.9%	2.9%	2.9%	2.9%	5.7%	14.3%

Fuente: Elaboración con información propia.

Las diferencias en cómo posicionarse frente al Estado y las elites, considerado como un aspecto importante, alude sobre todo a la existencia de diferentes criterios de cuál estrategia privilegiar para que se dé solución a reivindicaciones planteadas por los diferentes movimientos sociales. Si bien después de la firma de la paz ha existido mucha anuencia para que se aborden espacios de diálogo y negociación con el Estado, los escasos resultados han generado posiciones divergentes al interior de cada uno de los movimientos sociales.

Si bien no se profundizó en cómo se conceptualizan estas divergencias ideológico-políticas por parte de los movimientos sociales, sí salieron a luz algunos elementos que permiten una aproximación a estas supuestas diferencias. Estos son:

- Identificación o no con un posicionamiento político de izquierda y/o pertinencia a un determinado partido político;
- Grado de criticidad con que se posicionan frente al Estado, las elites y el sistema en su conjunto;
- Contenido político de las propuestas y demandas que se plantean al Estado, sociedad y elites;
- Grado de identificación con las luchas de los empobrecidos y marginados del sistema;

El cómo se perciben estas diferencias ideológico-políticas en la práctica cotidiana de los movimientos sociales, es un tema que no se ha abordado con pro-

17 Columna 1. Diferencias ideológico-políticas; 2. Diferencias personales, 3. No coinciden las demandas; 4. Diferencias sobre como posicionarse frente al Estado/elite; 5. Racismo; 6. Machismo; 7. Poca apertura para respetar diferencias; 8. No respeto a acuerdos y consensos; 9. Diferencias muy grandes entre los movimientos sociales.

fundidad. Pero dada la importancia que se le otorga como un factor que impide el fortalecimiento de las alianzas, merece, quizás, un análisis más detenido.

Dificultades encontradas para fortalecer las alianzas ya existentes

A lo largo de los últimos tiempos se han hecho esfuerzos de construir alianzas,¹⁸ algunas de las cuales han tenido mayor éxito y duración que otras. Las dificultades que se han enfrentado para que se consoliden estas alianzas pueden situarse en distintos niveles.

Un primer nivel se sitúa en el momento de la definición de las mismas, donde si bien se comparten la necesidad y los objetivos, no siempre quedan claramente establecidas la estrategia, las metas, los mecanismos de funcionamiento y los procedimientos para la toma de decisiones. Estos aspectos, al no quedar claramente establecidos, tienden a generar tensiones, desencuentros y frustraciones.

Otro momento crucial en la implementación de las alianzas se enfrenta en el momento de la toma de decisiones afrontando dificultades de cómo abordar y dar solución a los disensos planteados. Este proceso se tiende a complejizar debido a lo ya señalado, la poca tolerancia y comprensión que existe frente a la diver-

sidad de opiniones, prácticas, visiones e identidades de quienes participan en una alianza.

Un aspecto adicional, que ha sido mencionado como un factor que propicia el desencanto en estos procesos, es el no cumplimiento de los compromisos individuales o colectivos que se adquieren y la falta de respeto a los acuerdos alcanzados.

La inconsistencia de asistencia y participación en las reuniones por parte de quienes fueron nombrados delegados/as dificulta el proceso de toma de decisiones, atrasa la planificación de actividades y desmotiva a quienes se comprometen en estos procesos. Se señala como una de las causas a que cada organización tiende a priorizar más su propia agenda de trabajo en desmedro del qué hacer colectivo y articulado. El activismo, el darle seguimiento a agendas múltiples y no contar con suficientes recursos humanos para atender la totalidad de los compromisos adquiridos fueron mencionados como posibles motivos.

Protagonismos individuales y/o organizacionales, al no abordarse a tiempo de manera abierta y franca, parecen ser otra fuente de conflicto que generan desencantos y tensiones entre las organizaciones participantes en una alianza.

18 Alianzas sectoriales que tienen ya tiempo de existir y parecen ser sólidas son la Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas, CNOC; la Unión Guatemalteca de Trabajadoras, UGT; El Comité Beijing; Coordinadoras Intersectoriales son la Unidad de Acción Sindical y Popular, UASP; la Coordinadora Nacional Sindical y Popular, CNSP; y de más recientes constitución, el Movimiento Indígena, Campesino, Sindical y Popular, MICSP, etcétera.

Valoración sobre las influencias que ejercen actores externos sobre la construcción de las alianzas de los movimientos sociales

Las alianzas en el campo popular son influenciadas a su vez por actores externos que se relacionan, directamente o indirectamente, con los movimientos sociales. En este sentido, se plantearon algunas preguntas sobre qué instituciones influyen sobre la posibilidad de construir alianzas entre los sectores populares, y si esta in-

fluencia es positiva, negativa o no afecta las alianzas. Tal como puede verse, se abrió una categoría adicional que no estaba contemplado la que califica la influencia como positiva y negativa a la vez.

Se presentaron como opciones a los partidos políticos, la cooperación internacional, las ONG, las iglesias, las instituciones académicas, el gobierno de turno así como el sector privado, además se dejaron espacios abiertos para poder incluir a otros no mencionados.

TABLA 6
TIPO DE INFLUENCIAS QUE EJERCEN ACTORES EXTERNOS EN
LOS MOVIMIENTOS RESPECTO DE LAS ALIANZAS

	PP	Coop.	ONG	Iglesia	Academia	Estado	Sector privado
Negativo	91.4	28.6	17.1	34.3	0	77.1	74.3
Positivo	0	37.1	25.7	11.4	31.4	0	0
Pos/neg.	2.9	20	34.3	14.3	11.4	5.7	5.7
No Afecta	0	8.6	14.3	20.00	37.10	5.7	5.7
No responde	5.7	5.7	8.6	20.00	20	11.4	14.3

Fuente: Elaboración con información propia.

Los resultados dejan entrever que se valora de manera distinta la influencia de cada sector.

La casi totalidad de quienes participan en este estudio, consideran que la influencia que ejercen los partidos políticos sobre los movimientos sociales es sumamente negativa, especialmente, en lo referente a los procesos de construcción de alianzas. Se tiende a considerarlos

como un factor de división, especialmente, durante la época electoral cuando se agudizan las contradicciones internas, sea porque algunos dirigentes deciden apoyar directamente una u otra opción política o porque optan por asumir candidaturas locales o nacionales.¹⁹

La militancia política en un partido por parte de quienes a su vez participan activamente en un movimiento social, si bien

¹⁹ Para leer más sobre cómo se perciben mutuamente las organizaciones sociales y los partidos políticos, puede consultar una publicación del Área de movimientos sociales y Área de estudios sociopolíticos denominado Cuadernos de información política No. 9 “Partidos políticos y organizaciones sociales: Relaciones y percepciones mutuas: S. V. Yagenova, Paola Ortiz Loaiza, Daniel Núñez, Silvia Moctezuma.

se reconoce como un derecho ciudadano, tiene como consecuencia, según los/a entrevistados, que en determinado momento se priorizan los intereses partidistas sobre los del movimiento, generando conflictos y tensiones al interior del mismo.

Otra crítica vertida contra los partidos políticos es que estos tienden a *utilizar a los movimientos sociales como puentes para ganar votos o buscan cooptar su dirigencia para su proyecto político*.

El Estado y el sector privado son calificados como fuerzas que inciden negativamente sobre las alianzas que se construyen entre los movimientos sociales en un 77.1% y 74.3%, respectivamente, mientras un 5.7% considera que no afectan, un 5.7% lo relativiza al manifestar que puede ser positivo como negativo, dependiendo de las circunstancias específicas. Los argumentos que se vertieron para sustentar estas opiniones se sustentan en la apreciación de que tanto el Estado como el sector privado, cuentan con recursos para debilitar y dividir a las distintas expresiones organizadas que luchan por la transformación del país. La mayoría coincide en que la fragmentación y sectorialización de los distintos movimientos sociales en cuanto a sus estrategias, demandas y luchas favorece a quienes actualmente ejercen el poder.

Las valoraciones que existen sobre el papel que juega la cooperación internacional se encuentran de igual manera divididas. Un 37.1% afirman que ejercen una influencia positiva porque contribuyen a que se construyan las alianzas y se articulen esfuerzos alrededor de demandas comunes, en tanto que un 28.6% la califican más bien como negativa. Los

argumentos presentados se sustentan en que, según su opinión, el financiamiento externo propicia el desarrollo desigual de las organizaciones, la competencia por recursos económicos y el asistencialismo así como cambios y reajustes en líneas de trabajo que no siempre contribuyen al fortalecimiento de las organizaciones. Un 20% considera que la cooperación externa ejerce influencia positiva y negativa, a la vez, basándose principalmente en los argumentos planteados anteriormente.

Existen percepciones muy diversas sobre los restantes actores que inciden, de manera directa o indirecta, sobre el trabajo que se realiza desde los movimientos sociales, como son las Iglesias, las ONG e instituciones académicas.

Mientras las valoraciones sobre el papel de las Iglesias tienden a ser más negativas (34.3%) que positivas (11.4%), un porcentaje importante, el 20%, respectivamente, opinó que no afecta o no respondieron a la pregunta. Las críticas sobre el papel de las iglesias se basaron sobre todo en la división que propician debido a las tensiones existentes entre quienes profesan la fe católica y los fundamentalistas. Otros consideran que si bien los sectores progresistas de las iglesias han sido importantes aliados de determinados movimientos sociales, las instituciones religiosas, en general, reproducen el conservadurismo y neutralizan los esfuerzos de lucha.

En el caso de las ONG, se tienden a dividir las opiniones entre quienes las califican como positivas (25.7%), negativas (17.1%), y quienes las consideran como una fuerza que ejerce ambas influencias (34.3%).

Valoraciones sobre las alianzas y redes existentes

Tal como puede observarse en la Tabla 12 parece existir coincidencia en que tanto las alianzas intersectoriales, sectoriales y redes no son fuertes sino que mani-

fiestan importantes grados de debilidad. A su vez, se reconoce que el no haber fortalecido, suficientemente, las alianzas y redes, tiene consecuencias tanto sobre sus organizaciones y movimientos (100%) así como sobre el país como tal (97.1%).

TABLA 12

VALORACIONES SOBRE LA SITUACIÓN ACTUAL DE LAS ALIANZAS Y REDES

	Intersectoriales	Sectoriales	Redes
Fuertes	5.7	8.6	14.28
No fuertes	62.9	68.6	31.42
Débiles	20	20	34.28
Muy débiles	5.7	0	0
No responde	5.7	2.9	20.00

Fuente: Elaboración con información propia.

El hecho de que la totalidad de los/as participantes reconocen que los efectos de no haber fortalecido las alianzas son negativas para sus organizaciones y movimientos, refleja un creciente reconocimiento de la necesidad de buscar superar los nudos problemáticos que impiden avanzar en dirección del fortalecimiento de las alianzas en distintos ámbitos.

Consecuencias que se derivan del no fortalecimiento de las alianzas

Una de las consecuencias que se derivan de ello es el reconocimiento de *que somos más débiles* y no se cuenta con la fuerza suficiente para que se concreten las demandas y sean más exitosas las luchas que se libren.

El no poder defender las propuestas que se plantean, la pérdida de confianza de las bases por no avanzar suficientemente en las luchas, el que se es más vulnerable ante determinadas medidas represivas, el no poder conquistar la confianza del pueblo, el desgaste acumulado por no concretar los objetivos, son algunas de las secuelas

mencionadas que se derivan de la falta de fortalecimiento de las alianzas en el campo popular. Se detecta un cierto grado de frustración y preocupación porque no se ha logrado avanzar en el cumplimiento de las distintas reivindicaciones planteadas.

Las dificultades que enfrentan los diferentes movimientos sociales para actuar conjuntamente de cara a los grandes problemas del país, dificulta, según los/as entrevistados, poder avanzar en la construcción de un proyecto político que sea representativo de los intereses de las mayorías, y poder contrarrestar el pensamiento y las acciones de las élites en el poder. El no avanzar en la construcción de una estrategia común, de articular los esfuerzos y fortalecer las alianzas en distintos ámbitos, contribuye a que el sistema, tal como se expresa hoy, se fortalezca y no cambie. *Nuestras debilidades y divisiones contribuyen a que el Estado no atienda nuestras demandas y el sistema que tenemos nunca sufrirá cambios de fondo* son algunas de las preocupaciones expresadas por quienes fueron consultados para este estudio.

Propuestas de cómo fortalecer las alianzas al interior y entre los movimientos sociales

Para la construcción de las alianzas se requiere una serie de condiciones que permitan a los movimientos desarrollarlas armoniosamente y perdurar en el tiempo. Estos abarcan principios, valores, mecanismos de funcionamiento y el cumplimiento de compromisos adquiridos. Dentro de este marco, es importante que la alianza se construya y reconozca como una *acción política entre iguales*, que se basa en el respeto mutuo, y la comprensión de que la diversidad y las diferencias no deben entenderse como barreras sino más bien como oportunidades que permiten potenciar fortalezas y afrontar debilidades.

Las alianzas pertenecen al ámbito de *la praxis* de las organizaciones, de su concepción sobre el qué hacer, su identidad y sus estrategias o tácticas. En este sentido, las dificultades encontradas, ampliamente, reconocidas por estos actores, apuntan, a su vez, a otros aspectos de su práctica política y organizativa que deben discutir y revisar críticamente. Si bien, todos y todas las entrevistados reconocieron la importancia de las alianzas y la necesidad de superar las barreras existentes, el dar pasos más contundentes hacia la unidad requiere que se sientan, efectivamente, la necesidad de esta unidad y que se establezcan mecanismos que permitan superar las barreras dentro de un marco de un ejercicio permanente y crítico de su praxis. Esto, necesariamente, requiere de un diálogo constructivo entre los diferentes actores sociales que permita reflexionar sobre las percepciones mutuas existentes, y determine hasta dónde estas se sustentan en valoraciones objetivas.

Ante la pregunta de qué se puede hacer para superar las dificultades encontradas en el ámbito de la construcción de las alianzas, surgieron una variedad de propuestas.

- A) Programar encuentros intersectoriales con representación de organizaciones indígenas, de mujeres, campesinas, sindicales, de pobladores, de DDHH, etc., en los cuales se propicie el debate, el intercambio y la reflexión crítica sobre los principales ejes de lucha, los logros y dificultades que se enfrentan, las experiencias exitosas y no tan exitosas que se han sistematizado, así como su visión sobre los nudos problemáticos que existen para construir alianzas sectoriales e intersectoriales.
- b) Programar actividades académicas en forma de seminarios o cursos específicos dirigidos a la dirigencia y militancia de las organizaciones que aborden, conceptualmente, las distintas modalidades existentes de alianzas y redes y en los cuales se cuente con la participación de invitados que compartan experiencias exitosas de alianzas realizadas en otros países de América Latina.
- c) Propiciar espacios permanentes de diálogo e intercambio que faciliten el acercamiento entre movimientos, una mayor comprensión de la particularidad de sus luchas, identidades, y dificultades que enfrentan.
- d) Elaborar material educativo que aborde el tema de las alianzas y redes, conceptualmente, y aporte elementos que sirvan de base para el análisis y la reflexión crítica de las alianzas de los diferentes movimientos sociales.

CONSIDERACIONES FINALES

Existe una gran diversidad de concepciones sobre qué es una alianza y una red lo que apunta a lo poco discutido y analizado que ha sido en el ámbito de los movimientos sociales la concepción y la estrategia de las alianzas en la época actual.

Si bien un porcentaje importante califica de muy importante las alianzas, al preguntar a los movimientos sobre la utilidad real de estas, se pueden leer respuestas mucho menos contundentes.

En la práctica la construcción de las alianzas se enfrenta a serias dificultades que abarcan aspectos, como: a) las diferencias en cómo posicionarse frente al Estado y las elites; b) la poca tolerancia a comprender y respetar las diferencias entre las organizaciones y movimientos; c) las diferencias ideológico-políticas, así como, a) el no respeto a los acuerdos y consensos arribados en las alianzas, lo cual reduce el interés de los diferentes movimientos para construir alianzas en común.

El que recibieran una importante mención el racismo y el machismo como factores que impiden que las alianzas se construyan y fortalezcan merece ser analizada y reflexionada por quienes pertenecen a los distintos movimientos. Constituye, finalmente, una evidencia empírica que la construcción de relaciones sociales basadas en el respeto mutuo y la aceptación de las diferencias, sean todavía parte

de los grandes desafíos que estas fuerzas sociales enfrentan.

Según la percepción de los/as participantes en el estudio, es sobre todo a nivel de la dirigencia donde se sitúa la renuencia a construir las alianzas. Juega un papel importante allí, consideraciones derivadas de conflictos anteriores, personales o políticos, que no se abordaron constructivamente.

Se reconoce que no existen alianzas programáticas ni estratégicas, sino que prevalecen las alianzas coyunturales que son frágiles desde su concepción y ejercicio práctico.

Las dificultades tanto estructurales, ideológicas-políticas, étnicas, de género como de clase, en su conjunto propician desconfianza mutua y poca anuencia para trabajar en función de objetivos comunes. A su vez, competencias por recursos financieros, luchas por el poder, disputas a nivel de liderazgo y por las bases sociales, entre otros, se convierten en fuente de conflictos y tensiones que al no abordarse, se acumulan y generan condiciones poco proclives para avanzar hacia una concepción unitaria en los diferentes movimientos.

En el ámbito de la praxis interna, se hizo mención de una serie de dificultades que deben analizarse constructivamente para buscar mecanismos que permitan su abordaje y solución. Fueron relevantes los señalamientos de: a) el verticalismo

en la toma de las decisiones; b) las dificultades para construir consensos; c) la falta de claridad sobre los objetivos que se buscan alcanzar con las alianzas; d) la falta de prácticas unitarias y el trabajo en común y e) la falta de seriedad al asumir las responsabilidades asignadas.

Se reconoce que el proceso de construcción de las alianzas es influido, a su vez, por factores externos que provienen tanto del Estado, la cooperación, las ONG, los partidos políticos, el sector privado y la iglesia. Los partidos políticos, el Estado y el sector privado son considerados como factores divisores en el ámbito del campo popular y social. En cuanto a la cooperación externa, las ONG y la Iglesia Católica, las opiniones son divergentes y se expresa que la influencia de estas instituciones es relativa, dependiendo de cada caso y por ello no puede generalizarse.

Se reconoce, por quienes participan en este estudio, que las alianzas existentes no son fuertes, lo que tiene una serie de implicaciones tanto para sus organizaciones como para el país. Dentro de este marco, causa particular preocupación que los problemas, históricamente no resueltos se agudizan dentro del marco de la globalización neoliberal y que la crisis que vive el país se profundiza año por año. El contribuir a dar solución a la compleja problemática de la realidad nacional, requiere, y así lo consideran los diferentes movimientos, poder dar saltos cualitativos en sus distintos ámbitos de lucha y, en particular, en lo referente a la construcción de las alianzas.

Se solicitó a las personas entrevistadas propuestas que permitan crear mejores condiciones para la construcción de las alianzas. De estas respuestas, se puede desprender que todavía no existen visiones muy claras sobre cómo superar los nudos problemáticos. Sin embargo, hay coincidencia en la importancia de propiciar espacios de diálogo e intercambio, y de brindar herramientas teóricas que permitan iniciar una discusión conceptual sobre el tema.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio dejan entrever visiones y preocupaciones comunes, y mayor anuencia para abordar las dificultades en espacios de discusión y análisis. Sobre todo, permite comprender por qué determinados movimientos priorizan alianzas sectoriales y no intersectoriales, así como las dificultades existentes para consolidar esto último.

Existen preocupaciones sobre el impacto que tendrá el proceso electoral del 2007 sobre los incipientes procesos de construcción de la unidad de acción. En el ámbito de muchas organizaciones sociales circula la pregunta sobre cómo posicionarse frente a las diferentes opciones políticas de izquierda o centroizquierda, sin agudizar las divisiones y confrontaciones históricas existentes. Sin duda, constituye un año de prueba para quienes apuestan a mayores niveles de unidad y articulación entre los diferentes movimientos sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- Diccionario de Ciencia Política. Tomo I. Facultad de Derecho / UNAM. Fondo de Cultura Económica. México, 2ª edición, 1998.
- Diccionario de Política. Tomo I. Bajo la dirección de Norberto Bobbio y otros. 12ª edición en español. Siglo XXI editores S.A de C.V., 2000.
- Rivoir, Ana Laura, *Redes sociales: ¿Instrumento metodológico o categoría sociológica?* en www.lasociedadcivil.org/uploads/ciberteca/articulo_redes.pdf
- Barne, John “*Class and Committees in a Norwegian Island Parish*” (1954) citado por Whitten y Wolfe en *Análisis de Red*, en *Leer la ciudad* de M. Fernández Martorell, Icaria, 1988.
- Solórzano, Ivonne, *Aliadas en Resistencia o resistencia a las alianzas: un acercamiento al movimiento de mujeres en Guatemala*, Cuaderno de Debate No. 1, FLACSO-Guatemala 2006.
- Ivonne Solorzano, *Aliadas en resistencia y resistencia a las alianzas, una aproximación a las alianzas en el movimiento de mujeres de Guatemala*, Área de estudios sobre movimientos sociales de FLACSO-Guatemala, 2006.
- Yagenova, Simona Violetta, *Aproximación a los movimientos y luchas sociales del año 2005*, FLACSO-Guatemala, 2006.
- Yagenova, Simona Violetta, *La protesta social en Guatemala: una aproximación a los actores, demandas, formas, despliegue territorial, límites y alcances*, octubre 2004-septiembre 2006, Cuaderno de debate No. 3, FLACSO-Guatemala, 2007.
- Yagenova, Simona Violetta, *Hacia dónde se encamina las luchas de los movimientos sociales*, Observatorio Social de América Latina OSAL No. 19, CLACSO Argentina, 2006.

ANEXO 1

SIGLAS DE LAS ORGANIZACIONES

AMVA	Asociación de Mujeres Vamos Adelante
CENTRACAP	Centro de Trabajadoras de Casa Particular
CGTG	Central General de Trabajadores de Guatemala
CNOC	Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas
CNP-Tierra	Coordinadora Nacional Permanente sobre Derechos Relativos a la Tierra de los Pueblos Indígenas
CNSP	Coordinadora Nacional Sindical y Popular
COCIP	Coordinadora Campesina e Indígena del Petén
CODECA	Comité de Desarrollo Campesino
CODIAL	Coordinadora de Organizaciones indígenas del Altiplano Occidental
COMG	Coordinadora de Organizaciones Mayas de Guatemala
CIXJ	Comunidad Indígena Xinca de Jutiapa
CONAVIGUA	Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala
CONGCOOP	Coordinadora Nacional de ONGS y cooperativas de Guatemala
CONIC	Coordinadora Nacional Indígena y Campesina
COS	Colectivo de Organizaciones Sociales
CUC	Comité de Unidad Campesina
FESOC	Federación Sindical Obrera Campesina
FICSP	Frente Indígena Campesino, Sindical y Popular de Quiché

FNL	Frente Nacional de Lucha
Kabawil	Coordinadora Campesina Kabawil
Madre Tierra	Asociación de Mujeres Madre Tierra
MICSP	Movimiento Indígena Campesino y Popular
MOLOJ	Asociación Política de Mujeres Mayas Moloj
Naleb	
ONEGUA	Organización de la población negra de Guatemala
Oxlajuj Ajpop	
REMUPAZ	Red de Mujeres Construyendo la Paz
UASP	Unidad de Acción Sindical y Popular
UGT	Unión General de Trabajadores
UNAMG	Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas
UNSTRAGUA	Unión Sindical de Trabajadores de Guatemala
Wajxaquib Noj	Defensoría Indígena

ANEXO 2

LISTADO DE PERSONAS ENTREVISTADAS

	Movimiento Campesino Coordinadores a que pertenece	Organización	Nombres
1.	CNOC/MICSP	CUC	María Morales
2.	CNOC/MICSP	CUC	Rafael González
3.	MICSP, Waquib Kej	CNPT Tierra	Bonifacio Martín
4.	CNP Tierra	CODIAL	Apolinario Estrada
5.	CNOC	CODECA	Leiria Vay García
6.	CNOC/MICSP	CNOC/MICSP	Alfredo Chen
7.	CNOC/MICSP	Kabawil	Eliseo Pérez Mejía
8.	Alianzas de las Mujeres Rurales	Mamá Maquin	Teresa de Jesús Choc Choc
9.	Alianza de las Mujeres Rurales	Madre Tierra	Dominga Montejo Silvestre
10.	CNOC/MICSP	Ku't Balbey	Aniseto Montiel
11.	CNOC	Comunidad indígena, Xinca	AnaMaribel García
12.	Personas claves	Asesora Alianza de las Mujeres Rurales	Diana García
13.	MICSP/CEIBA	CONGCOOP	Susana Gauster

	Movimiento de Mujeres	Organización	Nombres
14.	MICSP	UNAMG	Paola González
15.	Red de violencia contra las Mujeres	Tierra Viva	Alma Odette Chacón
16.	Red de violencia contra las mujeres	Tierra Viva	María Eugenia Lemus
17.	Waquib Kej	Asociación política de Mujeres Mayas -Moloj	Hortensia Simón Chalf
18.	NA	Comité Beijing	Alicia Rodriguez
19.	Red de Mujeres Construyendo la Paz REMUPAZ	Asociación de Mujeres Vamos Adelante AMVA	Julio Mercedes Asturias de Castañeda
20.	Waquib Kej y Moloj	CONAVIGUA	Lucia Quilá
21.	Waquib Kej y Moloj	CONAVIGUA	Feliciana Macario de Balá
22.	Personas claves	Voz de Mujeres	Ana Silvia Monzón
23.	NA	Doses	Olga Villalta
24.	NA	Doses	Silvia Trujillo
25.	MICSP	UNSITRAGUA	Irene Barrientos
26.	MICSP	UNSITRAGUA	Julio Cox
27.	MICSP	UNSITRAGUA	Jorge Estrada
28.	UGT/ MICSP	CGTG	Rigoberto Dueñas
29.	UGT	FESTRASS	David Morales
30.	CNSP/Plataforma Agraria	FESOC	David Alirio Cifuentes Funes
31.	CNSP/Plataforma Agraria	FESOC	Maria MercedesBarrios
32.	CNSP/ Plataforma Agraria	FESOC	Miguel Illescas
33.	UASP	Centracap	Maritza Velásquez
34.	Personas Clave	Abogado laboral	Enrique Torres
35.	No aplica	ISAAC	Otto Cardona

	Movimiento indígena	Organización	Nombres
36.	Waquib Kej	Naleb	Alvaro Pop
37.	Waquib Kej	Asoc. Abogados Indigenas	Amilcar Pop
38.	Waquib Kej	Saqbé Mayab y Moloj	Kajkan Felipe Mejía
39.	Waquib Kej	COMG	Yolanda Hernandez
40.	Waquib Kej	Defensoría Indígena Chimaltenango Waxaquib Noj	Higinio Pu/ Antonio Morales Ixcoy
41.	NA	ONEGUA	Francisco Gonzales
42.	Waquib Kej	Oxlajuj Ajpop	Jésus Gómez Gómez
43.	Frente Indígena Campesino, sindical y Popular del Quiché FICSP	Defensoría Indígena Quiché	Juan Zapeta López

	Coordinadora Intersectorial	Organización	Nombres
44.	FNL		Roberto Madriz
45.	CNSP y MICSP		Edwin Ortega

ANEXO 3

ALIANZAS EN EL INTERIOR DE LA REPÚBLICA

Org	Q	HH	SM	So	Qui	To	AV	BV	I	P	Ja	Ju	RE	Su	Es	CHI	G	Sa	Chq
Ca	X	x	X									x				x			
Ca	X						X	X		X	x								
Ca			x	x	x		X		x			x							x
Ca		x			x		X												
Ca				x									x	x	x				
Ca					x		X	X											
Ind			x	x			X									x			
Ind				x	x	x		X											
Ind	x	x		x	x	x		X								x			
Ind				x	x											x			
Ind		x	x	x	x			X			x								
Muj	x			x												x	x		
Muj		x			x		X			X				x					
Muj	x	x	x	x	x	x	X	X							x	x	x	x	x
Muj			x			x	X	X					x	x		x	x		
Muj				x	x		X						x	x					
Sind	x		x				X		x								x		
Sind					x														x
Sind			x	x			X	X		X									
Sind																	x		



Este libro fue impreso en los talleres gráficos de Serviprensa, S.A. en el mes de agosto de 2007. La edición consta de 500 ejemplares en papel bond antique 80 gramos.

El Cuaderno de debate No. 5, denominado *¿Por qué cuesta tanto? Las alianzas y redes a nivel de los movimientos sociales* es una publicación del Área de movimientos sociales de FLACSO-Guatemala. Pertenece a una serie de estudios que abordan temas relacionados con los movimientos sociales, y tienen como finalidad aportar insumos para el debate y la reflexión.

La temática abordada en esta publicación nace de la inquietud por conocer las percepciones que existen en diferentes organizaciones provenientes del movimiento campesino, sindical, de mujeres e indígena, sobre el tema de las alianzas y redes. Identificar los factores externos e internos que influyen sobre estos movimientos y determinar las posibles causas que dificultan su concreción o fortalecimiento, constituyeron otros objetivos a alcanzar.

Las motivaciones para la selección de este tema fueron, además de las inquietudes del equipo del Área de movimientos sociales, para comprender el fenómeno de las alianzas, las reiteradas preocupaciones expresadas por quienes pertenecen a diferentes movimientos sociales, sobre la necesidad de articular y construir mayores niveles de unidad de los diferentes sectores populares organizados.

Este documento constituye una aproximación a una temática hasta ahora poco explorada. Con los hallazgos aquí consignados se espera aportar insumos a los movimientos sociales, para profundizar en el debate y la reflexión crítica sobre un aspecto fundamental de su praxis, como lo son las alianzas.

 Editorial
de
Ciencias
Sociales

ISBN 99939-72-47-9




diakonia
GENTE QUE CAMBIA DEL MUNDO

act:onaid
international guatemala

